

COMUNIDAD
AUTONOMA
DE MADRID

CISNEROS

VIERNES 7 DE OCTUBRE DE 1983/Epoca 4.ª Número 191/Precio: 25 ptas./DIRECTOR FELIPE MELLIZO



Junto a estas líneas se reproducen el escudo —izquierda—, la bandera —derecha— y la letra del himno. El color negro del escudo es rojo-carmesí en el diseño original, y el gris es amarillo. En cuanto a la bandera, los colores originales son el rojo-carmesí para el fondo, con estrellas en blanco



El Consejo de Gobierno de la Comunidad enviará el proyecto al parlamento autónomo para que sea debatido por los distintos grupos políticos

ESCUDO, HIMNO Y BANDERA DE MADRID

1
Yo estaba en el medio:
giraban las otras en corro,
y yo era el centro.
Ya el corro se rompe,
ya se hacen estado los pueblos,
y aquí de vacío girando
sola me quedo.
Cada cual quiere ser cada una:
no voy a ser menos:
¡Madrid, uno, libre, redondo,
autónomo, entero!
Mire el sujeto
las vueltas que da el mundo
para estarse quieto.

2
Yo tengo mi cuerpo:
un triángulo roto en el mapa
por ley o decreto
entre Avila y Guadalajara,
Segovia y Toledo:
provincia de toda provincia,
flor del desierto.
Somosierra me guarda del Norte
y Guadarrama con Gredos;

Jarama y Henares al Tajo
se llevan el resto.
Y a costa de esto,
yo soy el Ente Autónomo último,
el puro y sincero.
¡Viva mi dueño,
que, sólo por ser algo,
soy madrileño!

3
Y en medio del medio,
capital de la esencia y potencia,
garajes, museos,
estadios, semáforos, bancos,
y vivan los muertos:
¡Madrid, Metrópol, ideal
del Dios del Progreso!
Lo que pasa por ahí, todo pasa
en mí, y por eso
funcionarios en mí y proletarios
y números, almas y masas
caer, por su peso;
y yo soy todos y nadie,
político ensueño.
Y ése es mi anhelo,
que por algo se dice
«De Madrid, al cielo».

El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid remitirá próximamente al Parlamento Autónomo el proyecto de bandera, escudo e himno de nuestra región, para que sea debatido y, en su caso, aprobado como ley por los distintos grupos políticos con representación en la Cámara, de acuerdo con lo establecido en el artículo cuarto del Estatuto de Autonomía. La publicación de los tres símbolos —obra de Santiago Amón, Pablo Sorozábal y Agustín García Calvo— ha levantado una honda polémica dada su peculiaridad, en torno a la cual

expresan sus opiniones intelectuales, músicos, periodistas, políticos, etc., en el presente número de CISNEROS.

Por lo que se refiere al escudo y bandera, el Gobierno autónomo ha remitido a la Academia de la Historia sendos proyectos para que esta institución se pronuncie sobre su adecuación a los principios heráldicos y la validez y representatividad histórica de los símbolos respecto a la Comunidad madrileña.

(Páginas 16 y 17.)

**KELVINATOR-GETAFE: 1.200
TRABAJADORES ENTRE LA ESPADA
Y LA PARED**

(Páginas 4-5.)

**ALDEA INFANTIL EN SAN LORENZO
DE EL ESCORIAL**

(Página 7.)

**FRENAZO A LA CONTAMINACION
DE LOS RIOS JARAMA Y HENARES**

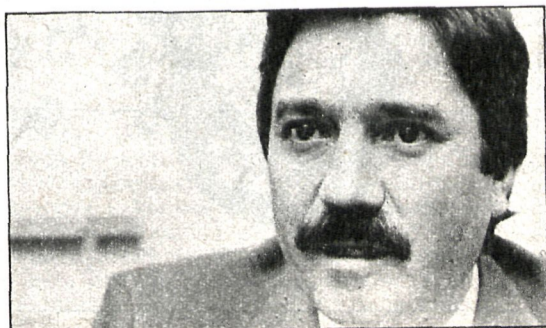
(Página 10.)

**EL PRINCIPE FELIPE, EN BOADILLA
DEL MONTE**

(Página 11.)

«NOS VOLCAREMOS EN LA CREACION DE INFRAESTRUCTURA CULTURAL»

Los teatros de los municipios que se encuentren en mal estado serán recuperados, anuncia José Luis García Alonso, consejero de Cultura, Deportes y Turismo de la Comunidad de Madrid



COLECCIONISMO

LA LOTEROFILIA, NUEVA «MANIA»

En la actualidad el número de cosas que la gente colecciona es innumerable. Basta echar una ojeada a nuestro alrededor, entre nuestros amigos, compañeros de estudios, familiares... seguro que más de uno colecciona sellos, monedas, llaveros, vitolas, pegatinas... Hasta tal extremo ha llegado el asunto, que a los filatelistas —no filatélicos, como incorrectamente se les conoce— ya se les ha cambiado el nombre: a partir de ahora se llamarán «chiflatélicos». El lenguaje evoluciona.

Pues, además, en los últimos años una nueva manía ha venido a sumarse a este mundo de «locos»: la loterofilia, o lo que es lo mismo, el coleccionismo de billetes o décimos de lotería. Todos sabemos que el coleccionismo no es nada nuevo, es algo innato a las personas, a las civilizaciones, a la Historia... La introducción de la lotería en España se debe a don Leopoldo de Gregorio Esquilache, marqués de Esquilache, de origen italiano, quien, siendo ministro de Carlos III, solicita al director del juego de Lotto, del reino de Nápoles, José Peya, que se desplace a Madrid, con el fin de poner en funcionamiento en nuestro país esta modalidad del azar, celebrándose el primer sorteo el 10 de diciembre de 1763, resultando agraciados

los números 18, 34, 80, 51 y 81. La evolución del número de sorteos creció de forma desmesurada. Se pasó de seis en 1771 a doce en 1774, hasta llegar al uno por semana de nuestros días. Pero, ¿cómo iniciar una colección? Lo primero y principal es solicitar a partir de ahora todos los décimos posibles, bien a nuestras amistades o al administrador del barrio, indicándole que nos conserve aquellos que los menos afortunados depositan en sus papeletas. Hay que indicar que, dada la variedad de formatos y tamaños de los décimos antiguos y ajustándonos a partir del año 1900, existen tres épocas —según el tamaño de los décimos—: billete grande, hasta 1963, inclusive; mediano, años 1964, 65 y 66, y pequeño o ac-

tual, a partir de 1967. Lo más frecuente es conservar un décimo de cada uno de los sorteos por orden cronológico, aunque otros se inclinan por guardar dos y formar parejas, bloques de a cuatro, hay quien busca los capicúas, los primeros mil números... si bien la imaginación de cada cual debe ser quien guíe la colección, pues ésta es una de las características del coleccionismo. Lo original es lo bonito. Si ya es loterofilista, o se decide a serlo, el Servicio Nacional de Loterías (Guzmán el Bueno, 137. Madrid-3) puede echarle una mano útil. Solicite su inclusión en la relación de coleccionistas, pudiendo así contactar e intercambiar, comprar o vender.

Por otro lado, las asociaciones de coleccionistas, entre las que se encuentra Loterofilia Hispana (García de Paredes, 50. Madrid-10), le da derecho por una módica cuota a utilizar una serie de servicios, tales como biblioteca especializada, asistencia a cursos y conferencias y cualquier tipo de asesoramiento.

Antonio JIMENEZ

CIELO	METEOROS	AMBIENTE
○ DESPEJADO / SOLEADO	▽ CHUBASCOS	G - GLACIAL
⊙ NUBLADOS / CLAROS	/// LLUVIA	F - FRIO
● CUBIERTO / NUBOSO	* NIEVE	f - FRESCO
	⚡ TORMENTA	S - SUAVE
	≡ NIEBLA	C - CALOR
		B - BOCHORNO

EL TIEMPO

Pronóstico del 7 al 9 de octubre de 1983

Pequeño cambio por fin

Después de las pequeñas escaramuzas tormentosas que se registraron durante el pasado fin de semana, la situación meteorológica se ha estabilizado nuevamente, y las temperaturas extremas, que también habían descendido sensiblemente, están subiendo otra vez. La verdad es que el balance pluviométrico, es decir, la cantidad de agua precipitada durante el breve episodio tormentoso, ha sido realmente insignificante y además muy variable de unos lugares a otros de la región madrileña. En cualquier caso no se han superado los diez litros por metro cuadrado en las zonas no montañosas, manteniéndose el crítico momento de sequía que venimos padeciendo durante el cuarto año consecutivo.

Los embalses y pantanos se encuentran al 25 por 100 de su capacidad real, con peligro sanitario en las próximas semanas si descienden más lo niveles; el aire de las ciudades se vuelve contaminado, se favorece la gestación de virus y malestares fisiológicos y psíquicos y el fantasma de las restricciones se cierne sobre nosotros.

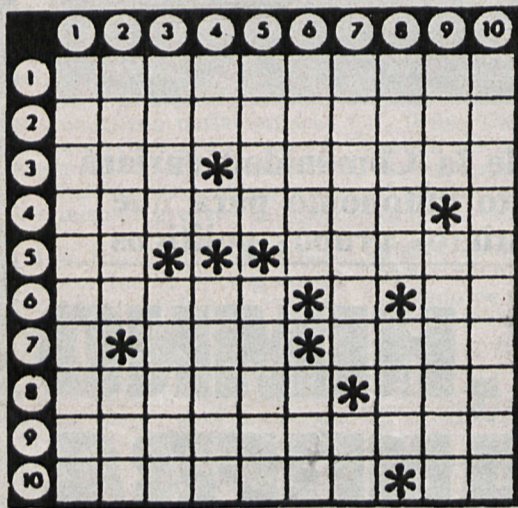
NUBOSIDAD, MENOS TEMPERATURA Y POCA LLUVIA

No se vilumbran las ansiadas precipitaciones que precisen un buen número de regiones de la Península, incluida la región madrileña, al menos en la cuantía y persistencia necesarias. La sequía, además, es de carácter cálido, con temperaturas máximas durante el día que ya rondan o superan nuevamente los 30 grados. En estas condiciones el fin de semana se presenta menos estable y caluroso que el pasado, con nubosidad variable, descenso térmico y posibilidad de algún chaparrón ocasional, principalmente en la sierra. Las temperaturas extremas podrían oscilar entre los 23 y 26 grados de máxima y los 10 a 14 grados de mínima en la ciudad.

A. RODRIGUEZ PICAZO

CRUCIGRAMA

Por Antonio A. Arias



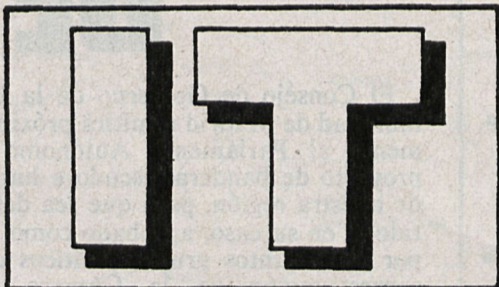
HORIZONTALES.— 1: Silicato hidratado natural de magnesia. 2: Fueran motivo principal u origen. 3: Cierta flor en su forma heráldica. Nombre, cito. 4: Orden de insectos de cuerpo estrecho y cilíndrico y cabeza con dos grandes ojos y tres pequeños ocelos. Consonante. 5: Símbolo químico del neón. Se atreviera. 6: Río francés que desagua en el Rodano. Vocal. Matricula española. 7: Consonante. Comarca montañosa de la zona oriental del norte de Marruecos. Conoce, es docto en algo. 8: Concejales de un ayuntamiento. Hijo de Noé. 9: Alcanzaralo con instancias. 10: Sustancia de la raíz del asaró europeo. Símbolo químico del osmio.

VERTICALES.— 1: Dícese de la materia que contiene polonio. 2: Lirios hediondos. Entregues, otorgues. 3: Poéticamente, risa apacible. Género de plantas ericáceas, de flores con la corola acampanada. 4: Símbolo químico de la plata. Consonante. Temblar, tiritar. 5: Asteroide número 468. Mancebo, joven adolescente. 6: Nombre vulgar venezolano de una especie de bija. Apócope de santo. 7: Dícese de los que tienen o crían lama. Divinidad egipcia. 8: Comunica a algo los colores del arco iris. En este lugar. 9: Apócope de tanto. Pez marino actinopterigio serránido, llamado también lubina. 10: Apuntaremos en un escrito.

JEROGLIFICO

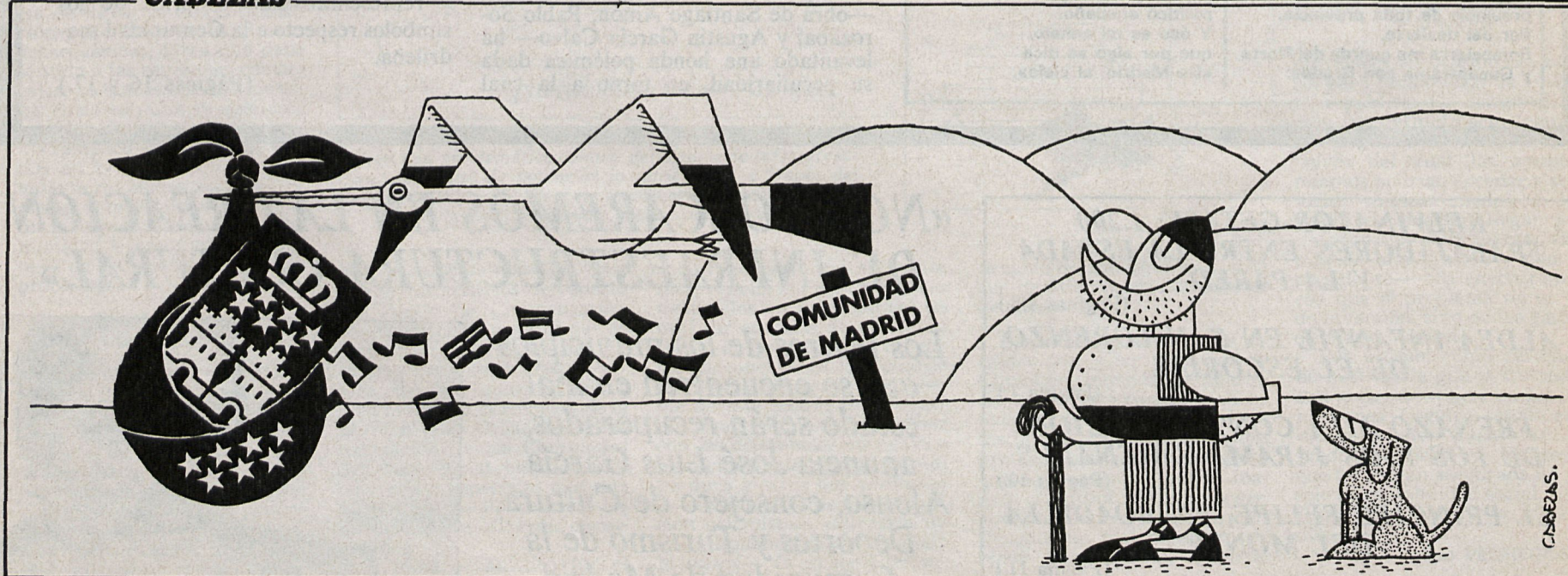


—¿Cómo se casó con ella?



—¿Dónde está mi sombrero?

CABEZAS



CABEZAS.

la semana

Por Ricardo MARTIN

• Dos congresos de partidos «grandes» van a constituir de ahora hasta enero la actualidad política por la repercusión que habrán de tener cara al futuro. En Alianza Popular se juega, ni más ni menos, que el programa y los líderes que habrán de llevar a la «alternativa» a su siguiente confrontación electoral con el PSOE. Bajo el signo de la modernización y el «centro-derecha» y el indiscutible liderazgo de don Manuel, este congreso definirá la estrategia del partido que podría hacer sombra al Partido Socialista en el año 86. Fuentes de AP han confesado en círculos muy privados que don Manuel tiene su última oportunidad política en el 86, ya que mientras en Estados Unidos es lógico que un presidente se presente a las elecciones con setenta y dos años, en España esto es prácticamente inviable. Y Fraga rozará los setenta años en el 90. Si el Partido Demócrata Popular tiene en Fraga ese líder al que se resignan como consecuencia de las encuestas electorales reveladoras de que Alzaga no es precisamente alternativa a Felipe, Alianza Popular sí busca en sus filas un sucesor a don Manuel.

• Por eso, habrá que estar muy atentos al congreso de Alianza Popular, con sus líderes Aznar, Cascos, Robles Piquer y el mismo Verstrynge. Ninguno de ellos puede ser número uno, pero componen la sinfonía alternativa a los ministros de Felipe González. Son verdaderamente los jóvenes barones de la derecha, frente a los que nada tienen que hacer Carro Martínez, Osorio, Fernando Suárez, etc. Verstrynge y sus jóvenes derechistas son como en el PSOE los santones y Felipe González. Acabó triunfando Isidoro, en un polémico congreso que consolidó la verdadera faz de España: un socialismo moderno, dialogante, democrático, distanciado de la URSS y del autoritarismo. Ese ejer-

cicio que le hace falta a Alianza Popular para que gane credibilidad entre los españoles como oposición al PSOE.

• En cuanto al PCE, ha demostrado en estos días que poco a poco se reduce su capacidad de movilización: tan sólo Hunosa y la marcha de los jornaleros andaluces animan el panorama comunista. Gerardo Iglesias, que parecía ganador del congreso, retrocede alarmantemente tras la ofensiva de Carrillo. Sólo hay un hombre capaz en el PCE en estos momentos con talla y espíritu de liderazgo. Se trata del alcalde de Córdoba, Julio Anguita, hombre independiente de «gerardistas» y Carrillo, que llevaría la secretaría general del PCE con gran dignidad.

• Igual que en el PSOE los «chaquetas viejas» han sido llevados al ostracismo por la necesidad objetiva de una izquierda tecnocrática y modernizadora, en el PCE se han abierto paso los Mangada, Martín Palacín y Anguita. Los dos primeros abandonaron el PCE en busca de unas mejores perspectivas políticas dentro del PSOE, mientras Anguita tendrá que hacer lo propio. En caso contrario, así es la política, señores, pasará a engrosar la lista de los huidos. Y mientras, en el PCE se debaten entre un Gerardo Iglesias que no da la talla política que se esperaba (aunque sí —y mucho— la moral) y un Carrillo que tiene el control de los «mass media» y los amigos políticos en el centro y la derecha.

Sorprendentemente, un hombre de centro —Jiménez de Parga— se deshizo en elogios el día de la presentación del «especial» de «Diario 16» sobre la «transición» hacia Marcelino Camacho y Santiago Carrillo. Llegó a decir que UGT fue impuesta por los Estados Unidos mediante presiones al entonces ministro de Trabajo (el mismo Jiménez de Parga), mientras el Gobierno Suárez apoyaba

incondicionalmente a Carrillo y Comisiones Obreras. Toda una especulación histórica en aquellos momentos (el «oro de Bonn» para el PSOE y el «apoyo de Suárez» al PCE) parece confirmarse al hilo de la historia, y no es malo.

El PSOE es hijo de la racionalidad y del deseo de los españoles de cambiar su nación con instrumentos modernos, aunque éstos sean dependientes del exterior; el PCE es producto de una necesidad objetiva de dar cancha a la izquierda, que trabajó activamente por la instauración de la democracia en España, y cuyo personaje estrella fue Santiago Carrillo; y la derecha... debe mucho a don Manuel porque sin romper con la derecha histórica (la que ganó la guerra civil con las armas) ha estado demasiado tiempo en Londres para añorar la dictadura. De estos personajes, ¿quién sirve mejor a la nación? Esa es la pregunta que debe hacerse en la intimidad de su crisis económica particular cada hijo de vecino, para pronunciarse probablemente por el continuismo de una situación que debe ir preparando a medio plazo el relevo razonable en una derecha moderna y una izquierda avanzada en la que —la historia lo dirá— quizá no tengan cabida ni el mágico Carrillo ni el minero Iglesias.

TELEVISION: LA HISTORIA INTERMINABLE

SI, como está ocurriendo hasta ahora, el debate público y privado en torno a la televisión se plantea, o como una crítica continua a la labor personal de los directivos de RTVE, o como un conflicto político, es difícil que este país consiga alguna vez una televisión eficiente.

El problema empieza mucho más adentro. Empieza en el punto que más hace ver la ausencia de lo que los pedantes llamarían una «filosofía del medio». Se entiende que la televisión es un instrumento de poder y un entretenimiento, pero no se entiende, aunque se diga muy a menudo, que es el medio de comunicación social que más va a condicionar el desarrollo del mundo libre en las próximas décadas.

De manera que lo que juzgamos es si nos hemos reído o no con un programa, o si nuestros hieráticos presentadores y sus directores han dicho o no lo que a nosotros nos gustaría oír.

El debate es otro. La televisión, hasta ahora, ha sido en casi todas las partes un medio sin desarrollar socialmente, un sistema congelado de hacer llegar a la gente algo de teatro, algo de cine, alguna noticia y algún concurso. El espectador está en casa y, o come lo que le sirven, o no come.

Pero eso ha ocurrido sólo hasta ahora. Está empezando a ocurrir otra cosa y en los lugares en los que la pasión no le consume a nadie, se hace lo posible porque la televisión adquiera la filosofía que ya tiene la radio. Van desapareciendo los «platós», los programas enlatados y el corsé de una programación estricta que se desarrolla capítulo tras capítulo de una forma solemne y pastosa. Por el contrario, está naciendo la «televisión de la unidad móvil» con continuas interferencias informativas en la programación regular, una televisión más humana y caliente, también más arriesgada, que se esfuerza por descubrir de qué manera, a través de una tecnología muy compleja, se puede construir una sociedad mejor comunicada. De manera que no se trata de juzgar a Calvino, o a quien sea, ni de clamar por lo que hacen o dejan de hacer catalanes y vascos, o por el derecho que puedan tener o no tener las empresas privadas para participar en la fiesta. Lo que en el fondo se discute, aunque no se sabe bien, es el hecho mismo de la comunicación. Y con la actual estructura técnica, profesional y cultural de nuestras televisiones, hay que ser muy optimista para creer que nos estamos acercando de verdad al siglo XXI.

UNA SOLEMNE PERDIDA DE TIEMPO

Por Carlos SANTOS

VAYA lío se ha formado con lo del himno. Resulta que a cierta prensa bien pensante de la capital, por lo visto especializada en canción épica, le ha parecido muy mal la letra de **García Calvo**. El diccionario de **Julio Casares**, al que llaman sin razón «el consuelo de los tontos», ha corrido de mano en mano por algunas redacciones para ayudar a buscar el adjetivo más propio, el más original: bobo, chorra, ridículo, grotesco, ilógico, ácrata...

Todo eso está muy bien. Ya era hora de que el personal se leyerá de arriba abajo la letra de un himno. Todo un éxito. Si **García Calvo** hubiera tirado por los rumbos de la solemnidad —cosa imposible—, nunca hubiera alcanzado tanta audiencia. Está claro: la época de los himnos solemnes ya ha pasado. Hay que soltarse el pelo para lograr que un himno lo lea todo el mundo, raro suceso histórico. Para que lo lean incluso en aquellos rincones donde hasta ahora entraban himnos de carácter dudoso. Muy épicos y muy solemnes, eso sí.

Hay que andar con cuidado con la épica y la solemnidad. A los sonos de himnos épicos y solemnes se han cometido desde que el mundo existe todo tipo de disparates históricos, incluido el genocidio. La solemnidad es un arma de doble filo; la épica también. La lección la tenemos muy próxima, fresca, en la llamada guerra de las banderas. Todos daríamos algo por quitar a esos símbolos legítimos un poquito de carga, un poquito de solemnidad, un poquito de épica. Para evitar que pase lo que pasa: que a veces los defensores de esos géneros confunden los símbolos con armas.

Felizmente, la historia se encarga de corregir los errores en materia de símbolos. Himnos solemnes de hace cuatro o cinco décadas permanecen hoy en el más hondo de los olvidos

colectivos. Himnos marciales que hace sólo quince años amenizaban las mañanas escolares, ya hace tiempo que quedaron condenados al archivo. La estrofasépicas de algún himno antiguo («amb la sang dels castellans ens farem finta bermella») han sido sabiamente borradas por algún político o por algún poeta contemporáneo de los que prefieren —como **García Calvo**— buscar otras fuentes para cargar las plumas...

Aunque el himno de **García Calvo** tiene un no sé qué de transitorio (quizá por su insistencia en el frágil origen de la autonomía de Madrid), tiene también una abrumadora carga de realismo. Por eso hay que suponer que tenemos himno para rato. Y que es una solemne pérdida de tiempo dedicarse a buscar las cosquillas a un himno que solamente ha cometido un pecado: que no se parece a los demás.

Es un planteamiento optimista, claro. Los expertos en épica que florecen en ámbitos periodísticos y políticos seguirán dando guerra. Aunque para ello tengan que abandonar otros frentes de batalla, mucho más importantes de cara a la buena marcha de la región.

Qué le vamos a hacer. Quizá intentar explicar que es preferible la ironía a la tragedia, la sátira a la épica, la fiesta a la guerra. Que no se pongan tan serios. Que se trata de un pasacalles, no un pasaebrós. Y que un texto de este tipo llegará —sin la menor duda— a mayor número de madrileños que si se tratara de un himno de la vieja usanza.

García Calvo había escrito bellos poemas de amor («libre te quiero, pero no mía») y ahora ha escrito un raro himno. A sus detractores seguramente no les gusta ni su idea del amor ni su idea de la autonomía. Es casi natural. Más que gustos estéticos están en cuestión concepciones del mundo. Pero en el caso del himno hay que esperar. La exacta dimensión de los himnos sólo la puede dar la historia.

CISNEROS

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista

DIRECTOR
Felipe Mellizo

REDACTOR JEFE:
Jesús García García

REDACCION:
Laura Pérez del Toro, Charo Gallego y Diego Lechuga

COLABORADORES:

Pedro Calvo Hernando, Fernando Castelló, Miguel Gato, E. Vázquez, Ricardo Martín, Juan Luis de Simón Tobalina, Manuel Estrada, P. J. García, Jorge Laverón, Pilar Gimeno, Carmen Rivas, Carlos Santos, Antonio Merino, Manuel Menéndez, Angel Juste, F. García, Esteban López, José Luis Díez, Mila Pérez Prieto, Alberto Ruiz, Luis M. Núñez, María José Pérez Caballero, Felipe Pedregosa y Alfredo Val

FOTOGRAFIA:

Asunción Abad, Fernando Berenjeto

DIRECTOR DE DISEÑO:
Pascual Arribas

EDITADO POR LA COMUNIDAD DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Teléfono 441 48 62

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1958. ISSN 0412-5908